

A LA CONQUISTA DEL PODER

El camarada Enrique Santiago, en un artículo publicado recientemente en la prensa socialista española, decía que el programa electoral, que debíamos presentar ante la opinión era, sencilla y lógicamente, este: «Todo el Poder para el proletariado». Efectivamente. Decir otra cosa sería no decir nada. Tal cual se presenta la lucha, dado el carácter que a ella se le ha dado, nuestra misión no ha de ser más que esa: decisiva. Hablar hoy a las gentes de la necesidad de conquistar mejoras parciales, como ya se ha hecho en otras ocasiones normales, no encaja en estos momentos. Bien estaba en aquellos de normalidad, en los que nuestro movimiento no se veía tan en peligro como hoy. Bien estaba entonces porque ni nuestra fuerza ni nuestro ascendiente en la opinión nos permitirían otra cosa que no fuera esa. Bien estaba entonces, porque, incipiente la organización, había y convenía iniciarla a la lucha por ese camino. Bien estaba entonces, en fin, porque el capitalismo, seguro de nuestra debilidad numérica, no se preocupaba de nosotros y, por ende, no pensaba aún en exterminarnos.

Hoy han cambiadas las cosas diametralmente. Y conforme antes podíamos presentarnos a unas elecciones con un programa electoral determinado, como el de obtener en el Parlamento tales o cuales leyes sociales, hoy hemos de hacerlo, en razón de las circunstancias, con ese fin: con el de obtener todo el Poder para el proletariado. Y con esto, sobra otra clase de programa porque el propósito encierra en sí todo el contenido que pudiera darse a aquél. Conquistar el Poder para el proletariado y con ello, naturalmente, precipitar el momento revolucionario que nos lleve al triunfo del Socialismo. No se habrá conocido un momento igual en la historia del Socialismo español. No se habrá conocido jamás una situación semejante a la presente. Ni una situación semejante a la presente ni un tan decidido y claro propósito de la burguesía de aplastarnos yendo a la lucha a título de antimarxistas.

Y en contraste con esto tampoco se ha conocido en España un movimiento obrero y socialista tan admirable como el hoy existente y lo más importante: tan en

Las derechas, y en especial los cavernícolas y los clericales, creen seguro su triunfo, confiando en los votos femeninos.

¡Mujeres españolas! Demosttradles que se equivoacan, que no queréis nada con los que os trataron como esclavas y ahora pretenden convertirnos en instrumento de sus egoísmos, para combatir a los que os hicieron libres.

¡Votad todas a los socialistas!

¡Mujeres proletarias!

La reacción os acecha. No consentáis que las damas de éstopajosa, que siempre pagaron jornales de hambre a vuestros esposos e hijos, asalten vuestros domicilios para sobornar vuestras conciencias. Defended vuestra dignidad proletaria votando a los socialistas.

Quirino Salvadores Crespo
Isabel de Palencia
José Almoína Mateos
Leonardo Blanco Delgado

¡Ciudadanos! ¡VIVA LA REPUBLICA SOCIAL!

posesión de una consciencia revolucionaria. Y cuando la lucha se plantea en estos términos claros, que no admiten medias tintas ni eufemismos de ninguna naturaleza. ¿Qué hemos de hacer? ¿Retroceder? ¿Presentarnos a la lucha electoral con soluciones a la situación ambiguas, cobardes? No. Cuando es así, a la lucha electoral, como ocurre al presente hay que ir decididamente decira la opinión y a la clase trabajadora del país lo que deben saber, lo saben ya; que vamos en pos de la revolución social, y que, sin demagogias ni virulencias estridentes de ninguna especie, nos disponemos a reñir esta batalla en las urnas el día 19 de noviembre; después en la calle y en donde sea preciso. Ni se trata de vencer unas elecciones que tengan como finalidad la de mantener inderogables las leyes sociales de la República ni se trata por otra parte, de desdenarlas. Se pretende sí, conquistar aquella intangibilidad de las leyes; pero también conquistar otras que sean las definitivas para la emancipación del proletariado, elaboradas por Gobiernos que estén en manos del proletariado.

Pero para ello es indispensable eso; conquistar el Poder. Y conquistar el Poder, igual se conquista por medio de las urnas—o cuando menos se nos posibilita escalarlo,—que en una revolución cruenta en medio de las calles. Vamos conscientes de nuestra responsabilidad, consecuentes con lo que ha sido en nosotros norma y conducta, a agotar el primero de los recursos: a las urnas.

¿Fallará? No sería difícil y no precisamente por carecer de fuerzas en el país, sino porque el Gobierno aliado a la burguesía, quisiera que fallara. Y en ese caso nos queda el otro recurso, cuya gravedad vemos, pero que hemos de admitir con todas las consecuencias cuando se trata de la vida o muerte del movimiento obrero y socialista. Esta es la cara terribilísima más acusada de la próxima contienda. Su transcendencia, pues, es insospechada. Nada nos autoriza a ser pesimistas. Antes, al contrario. Somos los más y los mejores y vamos a demostrarlo. Todos, absolutamente todos. Quienes no sirvamos para otra

cosa, repartiendo candidaturas y defendiendo en la calle el Socialismo. Todos ¡todos! tenemos una misión encomendada en esta batalla. Una deserción en estos instantes equivaldría a traición. Los jóvenes podemos en ocasión de esto medir hasta donde llegan nuestros entusiasmos. El día 19 de Noviembre ya sabemos que hemos de hacer; después, ya se nos dirá a cada uno la nueva misión que se nos ha encomendado, en la seguridad de que será grata a nuestros sentimientos revolucionarios y de amor profundo a lo que constituye la esencia de nuestros gloriosos organismos nacionales, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores.

Sócrates Gómez

Octubre, 1933.

¡Trabajadores! En Inglaterra se han celebrado elecciones en 300 municipios; las derechas han perdido 167 puestos que hemos ganado los Socialistas. Cumplamos con nuestro deber el 19 de noviembre y derrotaremos a los fascistas, para que la revolución siga su curso.

ESTUDIANTINA

Cursillistas cuyos nombres se han hecho llegar recomendarmente al que suscribe, no obstante advertir reiteradas veces que haría público todo nombre que fuese objeto de recomendación.

Se exponen aquí para vergüenza general y como advertencia última y terminante de rechazo y defensa contra ese intento de coacción que supone el uso—que es abuso—de las recomendaciones.

En esta relación se encontrarán seguramente nombres de eliminados y nombres de aprobados; que no habiendo tenido en cuenta las recomendaciones para nada y si solo el valor de los ejercicios—que está ahí, en ellos—habrán quedado eliminados quienes no los realizaran meritorios de aprobación a juicio y voto de la mayoría del Tribunal.

Los ejercicios pueden examinarse y hacer las confrontaciones

que deseen a partir del día 30 del corriente y hora de 12 a 13 en las oficinas de la Inspección de Primera Enseñanza de esta ciudad (Ronda de Santa Clara, 2, 3.º) en presencia de la persona encargada de su custodia y ajustándose a las indicaciones señaladas al efecto.

No se permitirá estampar sobre los ejercicios huella, tacha ni signo alguno que los modifique. No se permitirá hacer de ellos nada que altere su integridad. No se permitirá copiarlos fragmentariamente. Los ejercicios de cada cursillista sólo pueden ser—y sólo han sido—valorados en su totalidad y conjunto en la forma que determina el artículo 8 de la convocatoria.

Les doy las gracias más cordiales a todos aquellos señores que no se hicieron recomendar—los que no figuran en esta lista—manteniéndose en la debida actitud, cívica, correcta y digna.

Finalmente se previene que si alguno de los señores aquí relacionados pretendiera públicamente querer desmentir el hecho de haber sido objeto de recomendación, el que suscribe haría entonces pública también la carta, nota o circunstancia en que la recomendación fué hecha.

Y una vez más hago presente a los señores cursillistas que, en la realización de las pruebas que restan, actúen tranquilos, confiados y seguros de que, el Tribunal, sin favor ni privilegio para nadie, hará justicia estricta en la apreciación y calificación de sus aptitudes.

José Salgado

Zamora, 17 octubre 1933.

Francisca Teresa Crespo Benítez, María Purificación Garrote Chicote, Florinda Herrero Fernández, Baltasar Herrero Alvarez, Valentín Enriquez Enriquez, Restituta García García, Mateo González Calvo, Florentino Blanco Martín, Marina Camarón Rodríguez, Pedro Isidro Chicote, Tomasa Blanco Jambrina, María Nieves Carazo González, Obdulia Alonso Fernández, Juan Fornos Colino, Juan Antonio de Ana González, Petra García Hernández, Saturnino Alvarez Carrasco, Teodoro Gaitán Tordesillas, Trinidad Carrascal Juárez, Amparo Arenas Liébana, Rosalía García Olivares, Agapito García Alvarez.

HAY QUE CONQUISTAR EL PODER

Cuando estas líneas vean la luz pública seguramente estará a punto de producirse la contienda electoral si, como se ha dicho, esta se lleva a cabo el día 19 de noviembre. La campaña de agitación socialista en todo el país estará, seguramente, en su apogeo. Nuestros propagandistas habrán cruzado España de Norte a Sur y de Este a Oeste para proclamar a los cuatro vientos la bondad del Socialismo y la necesidad de que la clase trabajadora vote, en las elecciones del día 19, candidaturas socialistas. Sin embargo, la propaganda oral es preciso reforzarla con la escrita. De aquí que nosotros, llevados de ese interés legítimo en todo socialista de dotar al Partido de los mejores medios de lucha, nos lancemos, con este artículo, a reafirmar la posición sustentada por nuestros propagandistas desde las tribunas proletarias de los pueblos españoles.

Vamos a las elecciones los socialistas, poseedores del mayor entusiasmo. Consideramos que el proletariado español se juega una carta de importancia en esta consulta electoral. El momento, cuya gravedad nadie puede dudar, es digno de meditación. De una parte, el proletariado, cuya más genuina representación es el Partido Socialista, que se apresta a defender, sea como sea, las reivindicaciones alcanzadas al grito de «¡Ni un paso atrás!». Del otro lado de la barricada, el conglomerado burgués, unido bajo el dominador común de la fobia antimarxista. Con la política desarrollada por los últimos Gobiernos (caricaturas de Gobiernos, mejor) se ha acentuado la lucha de clases. El fenómeno es natural. Con la subida al Poder del señor Lerroux, las clases burguesas vieron el cielo abierto. Creían que, al fin, podrían acabar con nuestras organizaciones. Pretendían deshacer en un corto espacio de tiempo aquello que nosotros habíamos construido con tan extraordinarios sacrificios en tantos años de lucha. Pero la vida del Gobierno fascista de Lerroux fué tan efímera que no les quedó tiempo para gozar sus victorias.

Ahora bien: la solución dada a la crisis—cuya transcendencia histórica nadie podrá desvirtuar—fué el hecho culminante de esta política. Nosotros afirmamos, con toda nuestra responsabilidad que el artículo 75 de la Constitución ha sido violado. Y que, en conse-

Se han enterado los radicales de que su austero jefe en un rasgo de honradez y aprovechándose de que, aun cuando él no forma parte del Gobierno, tiene tres ministros y pico, ha proseguido la tarea de colocar a toda la familia? ¡Y aún tienen vergüenza para hablar de enchufes!

¡Electores; esos son los antimarxistas!

Bueno es que los vayais conociendo.

cuencia; el camino para hacer la reparación debida al pueblo español es aplicar el artículo 85 de la carta fundacional del Estado. Porque mediante esa infracción de la legalidad republicana —infracción realizada por los propios republicanos que la votaron— la política de la República ha sufrido un brusco cambio. Su orientación es por completo opuesta a la que desean la mayoría de los españoles. De aquí que las próximas elecciones tengan, a lo que se me alcanza, un espíritu profundamente plebiscitario, ya que el plebiscito como medio de garantía popular no puede ser practicado por no estar aprobadas todas las leyes complementarias de la Constitución.

Pero, aparte de esto ¿qué significan para nosotros las elecciones próximas? Esto: un paso hacia la revolución socialista; un avance hacia la conquista del Poder por el proletariado. Actuando dentro de la ley aspiramos a conquistarlo, aunque sabemos que esto será imposible. Yo he dicho en otra ocasión que la violencia en la revolución es inevitable. No por nosotros, interesados en el menor derramamiento de sangre posible; sino por culpa de la burguesía que no se dejará arrancar democráticamente los privilegios que detenta en la actualidad. Pero, aun teniendo esto en cuenta, continuamos moviéndonos dentro de la democracia burguesa para seguir avanzando y, en el momento que se den las condiciones objetivas de la revolución asaltar el Poder.

No somos nosotros de los que creemos, como los elementos comunistas, que las condiciones precisas para la revolución pueden provocarse a cada instante. Yo sé, incluso, de algunos comunistas, miembros hasta hace poco tiempo destacados de las Juventudes comunistas, que no ven es estos momentos esas condiciones, aunque lo proclaman diariamente desde sus periódicos. Claro está que ellos mantienen tal posición desde un punto de vista diferente al nuestro. Ellos creen que no se dan las condiciones precisas e indispensables de la revolución en los momentos actuales porque el proletariado no está hambriento en su mayoría. Es decir, que persisten en el error crasísimo de creer que la revolución han de hacerla los hambrientos, como si no hubiera experiencias suficientes en la historia para atestiguar que las masas hambrientas—el subproletariado, como las llamaba Marx—no pueden conducir a nada sino es a la contrarrevolución. Tal es el caso de Alemania.

Por consiguiente, las elecciones son para nosotros un paso de avance hacia la conquista del Poder. En tanto que se nos permita actuar dentro de la democracia, así lo haremos. Pero cuando se nos cierren los caminos que señalan las leyes, los socialistas no podemos olvidar que Marx señalaba otro camino, al que calificaba de arte: la insurrección. Dentro de la ley o fuera de la ley, el Partido Socialista conquistará el Poder. Para ello el resultado de las elecciones será un factor de importancia. Yo no tengo inconveniente alguno en suscribir aquí las palabras pronunciadas por el camarada Trión Gómez días pasados: «No se espere—vino a declarar—que si triunfamos en las elecciones al día siguiente haremos la revolución; no la haremos pero impediremos seguramente que otros elementos lleven a cabo la contrarrevolución».

Y así es, en efecto. Del voto que emitan los trabajadores el 19 dependerá en mucho el porvenir político español y, en consecuencia, el porvenir revolucionario. Votar las candidaturas socialistas significa, ni más ni menos que esto: hacer profesión de fe revolucionaria; declarar que se está dispuesto a secundar las iniciativas del Partido en todo instante. Cada voto socialista será traducido en un militante arriesgado, dispuesto a la lucha. Recuento de fuerzas he dicho yo en días anteriores que son para nosotros estas elecciones. Porque del resultado que arrojen las urnas dependerá la posición que, en un futuro próximo adopte el Partido.

La lucha se presenta dura para los socialistas. Solos frente a todos, las circunstancias en que se va a verificar la elección requieren un refuerzo constante en la actuación de todos y cada uno de los militantes. No basta que en cada pueblo español se celebre un acto de propaganda socialista. Ni que todos los periódicos del Partido se desgañen gritando en defensa de nuestra candidatura. Es preciso que cada militante sea un ardoroso propagandista. En el taller, en la fábrica en la oficina. En todas partes. Cualquier motivo puede aprovecharse como medio de propaganda. Un accidente del trabajo, un atraco, cualquier hecho, apicándole la dialéctica marxista del materialismo histórico se prestará a decir unas palabras de propaganda socialista haciendo resaltar que todo ello tiene como consecuencia la existencia de dos clases antagonicas, por cuya desaparición lucha el Socialismo. Y, sobre todo en la mujer, estos ejemplos simplista son de gran resultado.

La labor febril, entusiasta, sin descanso, se impone. Todos los militantes deben estar en primera fila dispuestos a la lucha. En los colegios electorales, en las oficinas de las Agrupaciones, en la calle, en todas partes debe haber camaradas socialistas en pie de guerra. Actividad, actividad y disciplina. Con ambas cosas se influirá de forma decisiva en el resultado electoral. A luchar, pues, camaradas. ¡Por la conquista del Poder! ¡Por el triunfo del Socialismo!

Isidro R. Mendieta
Madrid, 1933.

Leed

LA VOZ DEL TRABAJO

Las derechas, en casi todos sus escritos de propaganda electoral, le dan un golpecito a lo de Casas Viejas.

Si nosotros fuéramos a mencionar solo los crímenes de la monarquía, agotábamos el papel de las fábricas.

Desde la Inquisición hasta Galán y García Hernández, pasando por los centenares de obreros que Arlegui y Anido mandaban asesinar en las sombras de la noche, arrojando luego sus cadáveres al mar, para que no se vieran, la cadena es interminable.

¡De esos; de esos compañeros que cayeron atravesados por las balas de los genizaros de la panteira negra si que debería acordarse la C. N. T!

¡TRABAJADORES!

Mujeres no votéis a la reacción fascista-clerical.

Españoles: Recusad con torvo ceño desdeñoso, y sin excusar trabajo ni diligencia, la esperanza del voto con que sueña la clase dominante, para seguir gozando los bienes halagüños y apetecibles que perdieron el 12 de abril, y para votar las Leyes republicanas que defienden al Pueblo contra los Soberanos, Militarismo, Aristocracia, grandes terratenientes y Clero. ¡Alerta el Pueblo!!

Las derechas defienden la Religión, que impuso a vuestros padres vergonzosos tributos por diezmos y primicias; confiscación de bienes por herejía; derechos de incienso, de agua y pan bendito; procesos del Santo Oficio y Hogueras de la Inquisición.

Las derechas, con doctrinas religiosas, que sin probarlas obligaron a creerlas como artículos de fe, persiguieron la «libertad» de los españoles; la de los herejes y relapsos, moriscos, turcos, judíos y europeos.

Las derechas defienden a los nobles de «horca y cuchillo» que, esquilmando a los «siervos de la gleba», vendían con las tierras que cultivaban, tratándolos a palos y latigazos.

Las derechas protegen las grandes propiedades de los aristócratas, a los señores de pueblos y lugares, que imponen vasallaje y

En la candidatura de derechas figura el señor Tomé y, como buenos enemigos, le vamos a dar un consejo.

¿Quere que te vote todo el mundo?

Pues no tiene más que organizar el día de las elecciones una corrida de toros, con ganado suyo. ¡Y aquel día le votan! ¡Vaya si le votan!

tributos en virtud de cartas y privilegios reales, fueros, exenciones y corveas.

Las derechas-clericales, con astucia traidora y maligna, aumentaron la hipocresía político-religiosa que convirtió a los españoles en rezadores ignorantes.

Las derechas vejaron la «familia» con el derecho de «pernada»; denigraron el «trabajo», que consideraron deshonoroso; colocaron a los trabajadores las cadenas de la «servidumbre», y ahora os piden el voto para ganar las elecciones en las urnas, y acabar, cual vampiros, de chuparos vuestra sangre.

¡No os dejéis!!

Las derechas, enemigas de la educación del pueblo, tuvieron en la ignorancia a once millones de españoles, que, por no saber, firmaban con una cruz, para cuya educación la República ha presupuestado cuatrocientos millones. ¡Aquí se vé quien se interesa por el pueblo!!

Las derechas quemaron vivos a los sabios que ilustraron al pueblo contra los que enseñaban que el «saber» es obra del diablo y propio para conducir al «infierno» como la «ignorancia» al «cielo». Por esto rechazan el «laicismo», que enseña a conocer el engaño político-religioso.

Las derechas defienden la aristocracia militar que enterró en Annual veinte mil españoles.

Por las derechas se importan los miles de toneladas de trigo que los agrarios no supieron producir en España; y enviaron al

extranjero los minerales, cuyos productos fabricados, les pagamos a precios fabulosos.

Las derechas clericales arruinaron a España con los desastres de la «Armada Invencible», «Tráfalgar» y «Cavite», y ensangrentaron la Patria con las «Guerras Civiles», encendidas por el Clero, que se dice de «orden» mientras manda.

Las derechas no quieren la Reforma Agraria, para que los trabajadores continúen esclavos en las tierras de los señores.

Las izquierdas desean que al Pueblo se repartan las tierras, para que, como propietario, goce del mínimo bienestar.

Las derechas, sembrando frutos de reyerta y semillas de discordia, van contra la gloriosa Revolución sin sangre... hasta la fecha.

La Revolución defiende al Pueblo productor:

De la Religión que lo engaña y explota con sonrisa en los labios y veneno en el corazón; religión que perdonó a Constantino sus crímenes por los servicios que le prestó.

Del militarismo que lo aniquilaba.

De los grandes terratenientes, que comen con su sudor.

De los aristócratas, que, por creerse élite sangre azul, lucran todos los privilegios, y el Pueblo pagaba los repartimientos, cargas de gabelas, tributos y servicios.

De la Monarquía, que protegía a los parásitos que comían a costa del trabajador, y que, enriquecida, se llevó al extranjero los millones de España.

TRABAJADORES, PUEBLO SENSATO:

Negros resueitamente a dar vuestro VOTO a las negias derechas-clericales, que solapadamente desean colocaros otra vez las cadenas de la servidumbre-aristocrático-monárquico-religiosa. Romped estas cadenas cual rugientes leones hispanos. Mostrados dignos vengadores de la explotación que tiranizó a vuestros antepasados. Tirad con olímpico desdén las ediciones del monarquizado «A B C», de «El Debate», de «El Correo de Zamora», de «Heraldo de Zamora» e «Ideal Agrario», de Zamora, jesuiticos y huid de los farsantes, los cuales, anunciando con saña africana y feroz servicio antimarxista la contrarrevolución, causan en el Pueblo profunda sensación... de risa.

¡Son los bufones de la República! ¡Pobres compiladores de sucesos menudos, con cruz en los pechos y diablo en los hechos!!

En la corrida que van a llevar las derechas, el pueblo lidiará las siguientes reses, de una desacreditada ganadería zamorana:

Cartero, jabonero sucio, pero muy sucio.

Babieca, (no olvideis que este era el caballo del Cid), bien criado, (pero mal amo), berrendo en negro, manso del todo.

Suplente, ojo de perdiz, morucho inlidable, como todos los de su ganadería.

Crrasclás, negro zaino, algo marrajo.

La corrida se celebrará el día 19 de Noviembre y suponemos que será un fracaso por la mala calidad del ganado (¡están perdidos!).

El pueblo se propone lidiarlos con la izquierda.

Un Noble ha dicho que estas elecciones las manda Dios con su providencia para que las ganen los católicos. Más práctico el demagogo Gil Robles apela al «terror» y al «derramamiento de sangre» para ganarlas. Reflexionando, decimos: si hay providencia no puede haber coacción; y si hay coacción ¿qué respeto tiene el demagogo a la «libertad» española, y qué amor y Religión son los de Gil Robles, que pega «cuchillada contra ideas» adversa de sus compatriotas?

Si el árbol se conoce por sus frutos, Gil Robles está descalificado con sus palabras. Luego su Religión es una especie de botasillas al Poder para oprimir y «destronar» las Leyes republicanas que al Pueblo favorecen.

¡Fuera estos embusteros!!

Ellos saben que únicamente la República de izquierdas, ha de dar al Pueblo el mínimo bienestar que la derecha clerical ha detentado durante XX siglos.

En el Pueblo, explotado y dominado por la derecha clerical, la República de izquierdas regulará el tenor de la vida: en lo material dando posesión de las tierras a millares de campesinos con la Reforma Agraria; y en lo espiritual con la enseñanza a los once millones de ignorantes.

Estas son las ulcerantes llagas que los mezquinos grandes privilegiados convirtieron en gangrena molecular del Pueblo; pero que éste, enérgicamente ha de cicatrizar con el cauterio del voto a favor de las izquierdas.

No véis ningún candidato de derechas, donde se esconden gazapados los altivos y soberbios señores feudales, civiles y eclesiásticos, que os humillaban. Desechad las razones aparentes y engañosas, por las que os sujetarán, si mandan, a indignante vasallaje. No seáis víctimas de vuestra ciega y vana confianza, como lo fueron vuestros inocentes padres quemados por la Inquisición. Con vuestros votos y manos desecha la clerigalla sacar las castañas del fuego, para regaladamente, vivir en sus templos de la pereza y de la ociosidad. ¡Atrás los dominadores de conciencias! ¡Arrojad, españoles, con centella de dignidad iberá, a estos voraces tiburones del Pueblo!

¡Decidíos a proteger vuestros hijos contra la guerra; vuestros bienes que usurpa la nobleza; vuestro derecho a comer con el reparto de tierras! Mostrados sin fatiga dignos de la confianza que la República deposita en vosotros para defender las leyes que os favorecen.

¡Viva la República Social que defiende al Pueblo contra los privilegios! ¡Abajo las derechas explotadoras de las masas trabajadoras! ¡Viva la Revolución!!

Pro Cultura Popular

Hoy domingo, a las ONCE de su mañana, se celebrará en el Salón de Actos de la Casa del Pueblo, uno encaminado a significar ante los compañeros obreros, lo que es y pretende la Universidad Popular creada por la F. U. E. y a fortalecer con él también los lazos de unión que cada vez más fuertemente van aunando las fuerzas de los trabajadores de la enseñanza con los demás trabajadores.

Harán uso de palabra los compañeros GASPÁR PORTO, FERNÁNDEZ LIEDO Y AMADO HERNÁNDEZ. Por la Casa hablará el asociado que ella designe.

El Presidente de la F. U. E.

Sección provincial de Estadística

A los electores

La nueva modalidad que la admisión del voto femenino y leves modificaciones introducidas en la Ley electoral han determinado en el Censo modificando su estructura y obligando a duplicar el número de Colegios electorales, desorientan al público dando lugar a probables perturbaciones y retrasos en el acto de la votación, que esta Jefatura se cree en el caso de prevenir y evitar en beneficio de la naturalidad y buen orden con que ha de realizarse la emisión del sufragio, facilitando a la vez la penosa labor de las Mesas electorales.

Siendo conveniente que cada elector sepa de antemano la Sección donde figura y no se produzcan innecesarias aglomeraciones a las puertas de los Colegios en el día de la votación, recomiendo encarecidamente a todo presunto elector, acuda con la debida antelación a comprobar su nombre en la lista respectiva (si no lo hubiera ya efectuado), a cuyo fin se hallan actualmente expuestas al público en los Colegios electorales.

Teniendo en cuenta que el reparto de boletines para la inscripción se efectuó a primeros de marzo de 1932, cada uno debe buscarse en la lista correspondiente al domicilio en que figurase en aquella fecha (atendiendo si es preciso al número de la casa), y de ningún modo en el que ocupe en la actualidad.

Para facilitar esta operación se insertan al final las calles que comprende cada Colegio, de las que para mayor inteligencia del lector, daré breves explicaciones.

No pudiendo exceder cada Sección de 600 electores por mandato imperativo de la Ley, se comprende fácilmente que algunas calles por su excesiva longitud no puedan contenerse en una sola, teniendo que figurar en dos Secciones distintas. Por otra parte, debiendo cada una de ésta comprender manzanas enteras de casas, la línea divisoria ha de pasar por el eje de la calle, figurando por tanto en este caso, unas viviendas en una Sección y las de enfrente en otra.

Por este motivo no basta encontrar en la lista la calle donde

Eso que llaman agrarios, es un gazpacho andaluz, hecho por los que no quieren que los obreros del campo coman más que gazpacho.

Es un contubernio de alfonosinos, juanistas, fascistas, tradicionalistas, republicanos sin República, plutócratas y terratenientes de casino y cabaret.

¡Y aun se atreven a pedir el voto a los verdaderos labriegos!

¡Obreros! ¡Unidlos al arado para que sepan lo que es labrar la tierra!

uno habita, sino que a veces hay que atender también al número de la casa.

Con objeto de dotar al Censo de la mayor elasticidad posible, se adicionó al final una corta lista en la que se inscribieron a todos los que no contando aún 23 años, habrían de cumplirlas antes del 1.º noviembre del presente año, en cuya fecha adquirirían el derecho al sufragio; de modo que todos ellos actualmente tienen derecho a votar y por tanto, podrán hacerlo en las próximas elecciones.

Respondiendo a las numerosas consultas que se me han formulado, declaro una vez más, que no pueden votar más que «los que figuren en las listas»; y todo el que no esté comprendido en ellas, «sea o no funcionario público», no puede hacerlo.

Cada lista electoral va acompañada de su correspondiente fé de erratas, donde se ha registrado hasta el más insignificante error; no obstante, si algún elector se le ofrecieran en la Mesa impedimentos para emitir el sufragio fundados en defectos de inscripción, deberá acudir a esta oficina donde previa confrontación con el boletín matriz que le pertenece, se le proveerá si procede, de un volante o certificado suficiente para garantizar a la Mesa, de la existencia del error cometido.

Habiéndose observado al reunir las fichas individuales del Censo, que algunos electores figuran en dos secciones diferentes por haberse inscrito en dos domicilios distintos, debo prevenirles por si alguno de ellos se hubiera dado cuenta del caso, que apesar de ello, no podrán votar más que en una de las secciones, a cuyo fin las Mesas correspondientes, estarán advertidas de la duplicidad que existiere.

Esta Oficina se encuentra desde luego a disposición de los Presidentes de los Centros políticos y de las Sociedades Obreras para facilitarles cuantos datos necesiten y contestar a las consultas que sobre el particular se le formulen, recomendándoles para el mejor desempeño del servicio público, aconsejen a sus afiliados, que toda consulta que deseen formular, lo hagan primeramente en su Centro respectivo de donde si fuera preciso, la trasladarían a esta Oficina.

De igual modo recomiendo al público, que trate cada uno de por sí, buscarse en la lista correspondiente, valiéndose del callejero que al final o en el número próximo se publica en este diario, y solamente en caso de necesidad

acuda a esta Oficina, donde se le atenderá debidamente; rogándole por el bien común, que recurran a ella cuando tengan necesidad de hacerlo y no por simple comodidad, porque de otro modo, el excesivo número de visitantes nos impediría atenderlos como cumple y es nuestro deseo.

Durante toda la mañana del día 19 permaneceré en la Oficina a disposición del público, para responder a las dudas que pudieran ofrecirse respecto a la inclusión en el Censo.

De este modo espero, que libre de entorpecimientos y dificultades, cada uno acuda tranquila y serenamente el día 19 a cumplir con su deber ciudadano, y quiera Dios que el resultado de la elección, sea el que fuere, marque el jalón de una era de paz, de esplendor y de futuro engrandecimiento de nuestra querida España.

Zamora 31 de octubre de 1933.

El Jefe provincial de Estadística
Gonzalo Fuentes

Calles y plazas que comprende cada Sección electoral

DISTRITO PRIMERO

Sección Primera. - Denominada. Panaderías

Colegio electoral. - Panaderías, Pesas y Medidas

Relación de las calles y plazas que comprende esta Sección.

Benavente, calle (pares). Benlliure, plaza. Cárcaba, calle (pares). Mayor, plaza (n.º del 2 al 20). Medio, calle (pares). Quebrantahuesos, calle. Ramón y Cajal, calle (impares). Riego, calle (impares). Sagasta, plaza (n.º 6 y del 26 al 41). Santa Clara, calle (impares) hasta el n.º 41. San Torcuato, calle (del n.º 1 al 35 y del 2 al 46). Santiago, calle. Santiago, plaza. San Vicente, calle. Zorrilla, plaza.

Sección 2.ª - San Torcuato

Colegio electoral. - Escuela de niños. Ronda de Santa Clara.

Aire de San Torcuato, calle. Alfonso de Castro, calle. Benavente, calle (impares). Flores de San Torcuato, calle. Horno de San Torcuato, calle. Julián Pérez, plaza. Pelayo, calle. Puebla de San Torcuato, calle. Santa Clara, calle (impares desde el 43). Santa Clara, ronda (impares). San Torcuato, calle (desde el n.º 48 y desde el 37).

Sección 3.ª - La Lana

Colegio electoral. - Escuelas de niños, plaza de San Sebastián

Alberguería, calle. Cuartel, Doctor Carraco, calle. Galán y García Hernández, plaza. Laneros, calle (pares). Mariquince, calle. Palomar Grande, calle. Paz, calle. Riego, calle del (pares). San Antolín, costanilla de. San Antolín, plaza. San Esteban calle. San Esteban, plaza. Sancho IV, calle. Santo, calle del. Sotelo, calle. Torral, calle del. Virgen, calle de la.

Sección 4.ª - Matadero Viejo

Colegio electoral. - Escuela de niñas, plaza de San Sebastián

Aire, calle. Consejos, calle. Cortalaire, calle. Cuartel, calle. Divina Pastora, calle de la. Doctor Arribas, plaza. Doctor Arribas, travesía. Doctor Grado, calle. Escuernavañas, calle. Estación, carretera (impares). Feria, calle de la. Feria, ronda de la. Fuente de la Reina, barrio. Iglesia (San Lázaro, plaza de la, n.º 1 al 10). Laneros, cuesta de los (impares). Matadero, explanada del. Mazzarriegos, calle. Nueva, calle. Puebla, plaza de la. Roales, carretera (pares). Sampiro, calle. San Sebastián, plaza de. Santa Ana, plaza. Santa Ana, afueras. Víctor Gallego, avenida de, (impares). Villalpando, carretera.

Comprende además esta Sección los diseminados situados entre la carretera de Roales y el camino de la Alberca.

Sección 5.ª - Pantoja

Colegio electoral. - Escuelas del chalet, Avenida de Requejo

Brahones, calle. Cardenal Mella, calle. Clavel, calle. Estación, carretera de la, (pares). Fernando III, plaza. Latorre, calle. Libertad, calle. República, avenida de la, (impares). Víctor Gallego, avenida de, (pares). Viuda de Villalobos, calle.

Diseminados comprendidos entre el camino de la Alberca y la línea férrea de Zamora a Medina del Campo.

BAR AVELINO

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0'20, Vermouth con aperitivo, 0'20

Martiscos todos los días - Bocadillos surtidos -

San Andrés núm. 13 - Zamora

EXHALADOR WOLFF

Registrado y bajo la protección del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria como de clase 33 del nomenclátor técnico Oficial Español Productor de exhalaciones balsámicas y odoríficas de grata y confortadora sensación de bienestar.

CALIENTA, REGENERA AMBIENTES, CURA DISNEA, PERFUMA, HIGIENIZA, DESCONGESTIONA BRONQUIOS. Posee raras virtudes para varios usos de UTILIDAD PUBLICA, DE FACIL USO Y MANEJO

Estuche 100 exhaladores WOLFF 25'50 ptas. franco portes. Pagos: CONTRA REEMBOLSO, GIRO POSTAL o CHEQUE-BANCO

E. M. MARTZ, de los Heros, 83. Apart. Co. Central 935 MADRID (España)

Sección 6.ª - Avenida de Requejo

Colegio electoral. - Escuelas Ronda de Santa Clara, niñas

Amargura, calle. Torrece, calle. Peña, barrio. República, Avenida de la, (pares). Requejo, Avenida de (impares). Santa Clara, ronda de, (pares). Tordesillas, carretera de, (impares).

Comprende también esta Sección, los diseminados comprendidos entre la Estación del Ferrocarril y la carretera de Tordesillas.

(Concluirá)

Federación Provincial

Carbajales de Alba

El día 31 del pasado mes de Octubre, nos visitaron mas de doscientos vecinos de Carbajales de Alba, para rogarnos que intercediéramos acerca de las autoridades, en demanda de justicia. Los abusos que diariamente cometen algunas autoridades, de común acuerdo con los caciques del pueblo, son de tanta consideración, que bien merece la pena dedicar algunos trabajos al esclarecimiento de los hechos y a descubrir a los enemigos de los trabajadores. Más la premura del tiempo y la falta de espacio no nos permite hoy nadamás que dar una relación muy sucinta de las peticiones y protestas de los vecinos de Carbajales.

Se trata de un juicio tramitado en el Juzgado de Instrucción de de Alcañices y en el de Zamora, por reclamación de la renta del año 1932, del Monte de Cantadores a los colonos del mismo. Manda el Juzgado de Instrucción de Zamora al municipal de Carbajales los exhortos para que sean citados en forma los demandantes, y el juez municipal de Carbajales no los notifica, de donde resulta que han sido condenados los colonos en rebeldía, sin tener el menor conocimiento de la citación.

Otro asunto de no menos consideración que el anterior es el relacionado con la Empresa «Saltos del Esla». Esta, ha hecho las obras pertinentes para llevar a cabo su proyecto, con grave daño para los vecinos de Carbajales. Las aguas del embalse han cortado caminos, cañadas y comunales quedando rodeadas de agua más de DOS MIL FANEGAS de tierra pertenecientes a particulares y a bienes municipales. El pueblo de Carbajales en masa ha pedido a la Empresa Saltos del Esla la construcción de un puente en la cañada general sobre el río Aliste para que ésta no sea interrumpida, y la citada Empresa, si bien es verdad que no se opone a la construcción, pone, en cambio, pretestos que no satisfacen a los vecinos de Carbajales, ya que tienen las fincas de su propiedad aisladas y sin medio de comunicación alguno para poderlas cultivar y aprovechar los pastizales. Y nosotros nos preguntamos ¿por qué se persigue a los campesinos que, hambrientos de pan, roturan las tierras improductibles, en evitación de morir de hambre, y no se castiga, en cambio, a las grandes Empresas como Saltos del Esla, la cual aísla las tierras productivas con grave perjuicio de la economía Nacional?

El Secretario
Manuel Antón

GRAFICA OBRERA. - ZAMORA

CAFE SEISDEDOS vinos y licores
BAR SEISDEDOS de todas marcas

Café exprés y copa de coñac a 0'45

0'20 Vermohut con aperitivo 0'20

Recomendamos este popular BAR a la clase trabajadora

SUSCRIPCIONES:
 Zamora, semestre..... 3'00 ptas
 Fuera de la capital..... 3'00 —
 Pago adelantado

Redacción, Administración e Imprenta: Castelar, 29

Para "Ideal Agrario".--(Por una sola vez)

DE LA PANERA AL PAJAR

Sobre el apoliticismo de la U. G. de T.—tema que ahora parece preocupar mucho a ciertos analfabetos de corbata que quisieran que los trabajadores continuaran siendo rebujal al mando de sus caya-das—endilga un conato de comentario la desmedrada y enjuta publicación de las trojes repletas. En verdad que el autor de ese engendro sienta plaza de periodista agudo al afirmar que la candidatura socialista carece de conformidad en la clase obrera. Eso desearian los cautivos amanuenses de los plutócratas y explotadores del agro. Es natural. Ya no vienen tan cargados los costales con el trigo de las rentas, producto de muchos sudores proletarios, y se pretende que los trabajadores no solo no se rediman, sino que vuelvan a aquellos tiempos de esclavitud económica que ahitaba las arcas de la usura, y además... proporcionaba votos para hacer de la política un pingüe negocio de bufetes, componendas más o menos jurídicas y compadrazgos industriales.

Pero no, trasnochados escritorzuelos de articulejos hospicianos, no es por ese lado por el que desorientareis a los trabajadores, ya saben éstos adonde vais con vuestras insidias y creednos... no os hacemos caso, perdeis el tiempo y desgastais aun más de lo que están vuestros borrosos signos tipográficos y os conviene ahorrar por si acaso, mirad que las trojes se os van a convertir en almiar y allí quedareis rascándoos la roña y limpiándoos de piojos, como cumple a vagos en pajera. Todo lo demás que hagais os viene sobradamente holgado.

ANTE LAS ELECCIONES

FARISEOS DE HOGAÑO

Los hogares modestos, las casas proletarias, reciben estos días preelectorales, con una insólita e inusitada contumacia, constantes visitas de señoras y señoritas muy finas que con pesada cruz en ya árido calvario, meliflua sonrisa en los labios y gestos y ademanes de protectora confianza, se adentran hasta la cocina, visitan el ajuar y prometen condumios, lenceras, pañetas, juboncillos, calzado... todo en nombre de caritativas Asociaciones católicas que no pueden estarse quedas, en su afán de bienestar humano, al llegar esta época precisamente. Y las amabilidades, buenas palabras y atenciones se multiplican; una sábana de algodón, un kilo de garbanzos o de alubias, los pañales para el recién nacido; todo esto va repartiéndose por los barrios obreros que se llenan con el jolgorio de nuestras compañeras, aturdidas de tanta generosidad.

El si tema no es nuevo, ya se puso en práctica más veces, una de ellas cuando las elecciones del 12 de abril. Entonces también se organizó la caridad electoral en serie y salieron las damas catequísticas con el cimbel de los roperos a recorrer callejas que nunca habían pisado. Ahora las andanzas con el voto de la mujer, toman proporciones de cruzada. El asedio a los trabajadores es de tal magnitud que abruma y... revienta algunas veces.

La orientación se da a unas cuantas exaltadas sesentonas ricas en las sacristías, se procura el asesoramiento del párroco, del vicario, y enseguida procedese a la elección de junta, y ya está constituido el tinglado de muñidoras electoreras.

La primera reunión se salpimenta con los agudos gritos sacramentales de viva Cristo-Rey y

enseguida se planea la primera salida de captación.

Si no tuviéramos ya a estas fechas muestras bien claras de la falta absoluta de sentido religioso de estas gentes, habríamos ahora de asombrarnos ante ese andorreo de menopausicas que al socaire de la religión se dedican a la captación de votos con manifiesta impudicia que prueba su indecorosa concepción de la conciencia. Pero no tenemos que mostrar estupefacción alguna, antes al contrario, nos parece natural y sólito dada la formación espiritual de los *leaders*—hay que llamarlos así—del catolicismo español que diríase sin hipébole, semejan por su ceguera, desde las vísperas republicanas una baranda de dementes lanzados en frenético desbordamiento, con el propósito de un suicidio colectivo. Así cuando aquel moderno coro de los obispos, paradigma del de «La Africana», se reunía días antes del 12 de abril de 1931, en el palacio de la nunciatura, en torno al último Borbón, brindando con espumoso champagne por el triunfo de la realeza, recibimos la sensación de que el catolicismo, resucitando la escena de la desesperación de Judas, se ahorcaba en la resaca higuera antañona de la monarquía, y señalaba la ruta definitiva que había de seguir por la trocha de los desaciertos. Así cuando saltaba el trono en pedazos al impulso revolucionario, no nos podía sorprender que rebotase en los altares y éstos se convirtieran en astillas. No pasó así, por la blandenguería de la República. Pero ahora cuando en la lucha inhumana del capitalismo por mantener sus privilegios, los abusos antiguos de injusta organización, el vasallaje

y permanencia de la esclavitud de la trata de blancas, la iglesia se coloca abiertamente—contrariando la esencia del cristianismo—del lado de los poderosos, no nos extrañará que el turbión duro, arrollador e impetuoso de nuestra victoria no se detuviera en los pórticos de los templos y hubiéramos de entrar en ellos para, como el dulce rabí de Galilea, limpiarlos a latigazos de todos estos fariseos de hogaño que los prostituyen y deshonoran.

José Almoína
 Noviembre, 1933.

Alba, oficiando de botones, consiguió una vez ser ministro cuarenta y ocho horas. Ahora, con otra carta, ingresa en las huestes que acaudilla Lerrooux, quien también ha sido presidente diecisiete días.

Se ve que es hombre que se lo juega todo a una carta aunque generalmente suele jugar con dos barajas. Lo malo es que en alguna ocasión le salió el rey en puerta y le puso la bota en salva sea la parte.

Donde se la van a poner los electores zamoranos a ese corvel-dile de su ex majestad.

Suscripción para el fondo electoral

	Pesetas
Suma anterior	152'00
Sdad. Obrera Agrícola de Villamayor de Campos	5'00
Un simpatizante	5'00
Un campesino de Gallegos del Pan	1'00
Un sanabrés	50'00
Sdad. de P. O. V., de Villafila	10'00
Sdad. de Oficios Varios, de Corrales	5'00
Manuel B. Casado	5'00
Tomás Villarroel	1'25
Ignacio Barrios	1'50
Manuel González	1'00
Manuel Seisdedos	2'00
Ramón Fradejas	1'00
Manuel Tino	1'00
Feipe Mulas	1'00
Cándido Pérez	2'00
Antonio Villarroel	1'00
Ismael Temprano	1'00
Jerónimo Esteban	1'00
Un jesuita	1'00
Sdad. de Empleados Municipales, de Zamora	50'00
Emeterio Pérez	0'75
Sdad. Infantil, Benegiles	7'00
Angel Alvarez	25'00
Emilio Vicente	3'00
Un Flauta	1'00
Sdad. de T. de la Tierra, de Asparriegos	10'00
Ignacio Pascual, de Argujillo	1'00
Sdad. de Obreros y Colonos, de San Cristóbal de Entreviñas	10'00
Un asilado	5'00
El motor de la Imprenta	1'50
Suma y sigue	360'00

Los donativos se reciben en la Administración de LA VOZ DEL TRABAJO, Castelar, 29.

A las mujeres obreras y campesinas

CUMPLID VUESTRO DEBER

Las damas católicas se dedican en estos días de propaganda electoral a evangelizar los hogares de los humildes, atrayendo hacia sí, no hacia su religión, con dádivas y promesas a las infelices mujeres que se dejan sorprender por cantos de sirena.

La mujer proletaria debe de reflexionar bien lo que hace, antes de decidirse a entregar su voto a sus verdugos y explotadores.

Votar a las derechas es condenarse uno así mismo a la miseria más espantosa, mientras ellas, las damas católicas, viven en el más refinado confort, gozando de los más exquisitos placeres.

El deber de toda mujer obrera, como dice la Iglesia, es vivir con su marido, compartiendo con él todas las vicisitudes de la vida. Por lo tanto mujeres obreras y campesinas, el deber y vuestra dignidad de madres, os impone la obligación de votar la candidatura socialista.

El no hacerlo así, votando a las derechas, es continuar en vuestros hogares la tragedia de que a diario sois protagonistas. Es mermar el salario de hambre que vuestro compañero os entrega el día que trabaja, es continuar el terrible martirio de ver vuestros hijos desnudos; con las carnes amoratadas por el frío, es el continuo resbalar por vuestras mejillas de lágrimas dolorosas, cuando vuestros niños, que viven muriendo piden pan, extendiendo hacia vosotras sus manecitas suplicantes, es continuar viviendo la agonía del naufrago que ve perdida su salvación.

La República os ha concedido el mismo derecho ciudadano que al hombre, os ha abierto el camino de redención. ¿Vais a pisotear esos derechos que los socialistas os han dado, votando a las derechas?

ANTE LAS ELECCIONES

CANDIDATURA POBRE

Cierto señor aspirante a pro-hombre de un partido de izquierdas, que está a la derecha del Socialismo, ha dicho que la candidatura socialista de Zamora era una candidatura pobre. Lo pobre, señor, es bello, hermoso y honrado. Y tenga en cuenta que esta candidatura presentada por la Casa del Pueblo de Zamora, es la que votarán todos los afiliados a ella, por pobre que sea. Los socialistas tienen una cualidad que les caracteriza cual es la disciplina, siempre ha sido su lema, lo contrario de todos los demás partidos políticos españoles, que únicamente han querido alianzas cuando han visto flaquear sus huestes para lograr una victoria que después de obtenida rompen filas dejando las cosas en un mal estado.

No sé si lo tengo ya dicho. Al proletariado no le hace falta que vayan al Congreso hombres muy sabiondos, con que tenga hombres de buena voluntad que lo represente, es más que suficiente; porque suele acontecer en la mayoría de los casos que estos hombres tan cargados de Filosofía, se les olvida lo más esencial, cual es saber resolver los asuntos que a cada paso salen al proletariado y estos hombres no son precisamente los llamados para arreglar cosas que compiten únicamente a quien está cerca de ellas.

Sin género de duda la candidatura que presenta el Partido Socialista de Zamora y la U. G. T. está muy adecuada a su rango.

Trabajadores de la provincia de Zamora, esta candidatura pobre es la que debemos de votar todos. A nosotros no nos hacen falta hombres de pico de oro. Hombres de buena voluntad y de recta intención, estos nos son necesarios. Los primeros casi por

regla general son aspirantes a burgueses. Los segundos necesariamente siendo trabajadores y compañeros de fatigas y necesidades, saben lo que nos hace falta para vivir con un poco más de holgura, y como es consiguiendo las resoluciones con más prontitud.

¡Proletariado de la provincia de Zamora! Vota con absoluta unanimidad la candidatura pobre que presentan los socialistas.

Juan Torres Calbet
 Noviembre, 1933.

Los socialistas arruinábamos al país, los socialistas eran los culpables de motines y atracos, con los socialistas no podía haber orden ni estaba garantizada la libertad de trabajo.

Pero salen los socialistas del Poder y se asesina en las calles a los obreros que quieren trabajar; se recrudescen los atracos; la fuerza pública se ensaña con los estudiantes, como en los buenos tiempos de Mola y para fin de fiesta, se obliga, muy diplomáticamente, al gobierno chino a que fusile a siete hombres, por haber dado muerte a un español.

Eso sí; hay que tener en cuenta que los asesinos eran comunistas y el muerto era un fraile.

Y para este Gobierno, de Lerrooux con gotas, los frailes siguen siendo cosa sagrada, ¡como que vale cada uno siete hombres! ¡Hay que estar a bien con las derechas, que caramba! ¿Verdad Martínez?